



## La iglesia formada por una tragedia

**E**N EL AÑO 2016, ALCIDES TENÍA 13 años cuando se subió a un abarrotado autobús para un viaje de dos horas hacia una ciudad donde se celebrarían las fiestas patrias de Perú. Su hermano mayor, Wilbur, de 45 años, era el conductor del autobús. Los 21 asientos estaban llenos y había 3 niños que iban de pie en el pasillo.

Luego de unos treinta minutos, Wilbur detuvo el autobús en medio de la montañosa y serpenteante carretera. Tenía un poco de sueño, así que se lavó la cara con agua de un arroyo cercano. Cuando continuaron el viaje, Alcides también comenzó a sentir sueño, así que apoyó la cabeza en la ventanilla y cerró los ojos mientras sentía que el autobús ganaba velocidad. De repente, el autobús se precipitó en una curva, chocó contra un árbol y se deslizó por la pronunciada pendiente.

Alcides no recuerda haber escuchado a ningún pasajero gritar cuando caían. Solo recuerda que el autobús daba vueltas y su cabeza golpeaba contra las ventanillas y los asientos. En ese momento, oró: "Por favor, Señor, ayúdame. No me dejes morir aquí".

De repente, el autobús se partió en dos y Alcides salió disparado con fuerza. Quedó tumbado en el suelo, y vio maletas, latas de gasolina y cajas de cerveza caer hacia él.

De repente, comenzó a escuchar los gritos de los demás pasajeros y el miedo lo invadió, pero luego comprendió que necesitaban ayuda y se acercó a alguien que tenía una pierna rota.

–Estarás bien –le dijo.

Instantáneamente, recordó que su hermano iba conduciendo el autobús, así que

comenzó a buscarlo hasta que finalmente lo encontró.

–¿Qué pasó? –le preguntó Wilbur débilmente.

Alcides se quitó la camisa y la colocó sobre la frente sangrante de su hermano. En ese momento se dio cuenta de que él era el único que no estaba herido.

El accidente del autobús se produjo cerca de un pueblo, y los vecinos acudieron en seguida a ayudar. Alguien llamó a la mamá de Alcides y de Wilbur, quien de inmediato tomó un caballo y galopó hasta el lugar del accidente, a media hora de donde estaba. Cuando vio a Alcides, lloró de alivio.

–¡Estás vivo, gracias a Dios! –exclamó.– ¡Gracias Dios!

En aquel momento, la policía comenzaba a llegar y un agente llevó a Alcides al hospital para que lo examinaran. Otra persona se llevó a Wilbur.

Al día siguiente, enviaron a Alcides para su casa, pues el doctor consideró que estaba bien. Pero su hermano fue trasladado a un hospital más grande en Cusco, donde lo operaron varias veces.

El siguiente sábado, cuando Alcides fue a la iglesia, muchos de los que nunca habían ido al templo asistieron para escuchar su historia. Otros querían ver por sí mismos si realmente no estaba herido, y se asombraron.

–Es un milagro. Eres la única persona que salió ileso del accidente –le decían.

–Eres hijo de Dios, porque fuiste salvado de la muerte –decían otros.

### UN TESTIMONIO CONMOVEDOR

Al oír la milagrosa historia de Alcides, seis personas decidieron bautizarse y otras

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Perú celebra su independencia de España el 28 y el 29 de julio. Se conoce como las Fiestas Patrias.
- En Perú hay más de tres mil variedades de papa. Los peruanos suelen decir con frecuencia: “Soy más peruano que la papa”.
- Perú es uno de los países más ricos en cuanto a recursos naturales. Es uno de los principales productores mundiales de oro, plata, cobre, plomo, hierro y zinc, y también posee reservas de petróleo y gas natural.
- El ave más grande del mundo es el cóndor andino, que se puede encontrar en el Cañón del Colca. Puede medir hasta un metro de altura, con una envergadura de hasta 4 metros y un peso de hasta 12 kilogramos. Esta ave puede volar durante horas sin agitar sus alas. Originaria de los Andes, era considerada un ave sagrada por los incas, pero ha sido catalogada como en peligro de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

siete decidieron tomar estudios bíblicos a fin de prepararse para el bautismo.

Uno de los vecinos se asombró tanto que donó tierras para construir la primera iglesia adventista del pueblo. Finalmente, también aceptó a Cristo y se bautizó.

La madre de Alcides estaba muy agradecida con Dios por haberles salvado la vida a sus hijos y ayudó a recaudar dinero para construir el templo.

Actualmente, la iglesia cuenta con 25 miembros bautizados. Wilbur se ha recu-

perado por completo del accidente y Alcides, que ahora tiene quince años, ora para que su hermano acepte a Jesús.

Alcides desea ser ingeniero de minas en el futuro, pero dice que siempre les contará a los demás cómo Dios le salvó la vida.

“Creo que Dios me salvó para que pudiera dar testimonio a otros –nos dice–. Nunca dejaré de compartir mi amor por Jesús ni de invitar a la gente a que lo acepte”.

[Juntos, pueden ver a Alcides en el enlace: [bit.ly/Alcides-Chicata](http://bit.ly/Alcides-Chicata). También algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: [bit.ly/fb-mq](http://bit.ly/fb-mq).]